

Proyecto de Resolución

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE

Expresar su reconocimiento a la labor del joven Ian Galo Lezcano, conocido como Ian Moche, por su labor desarrollada como "activista del autismo".

MICAELA MORAN
DIPUTADA NACIONAL

FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

Por el presente proyecto proponemos que esta H. Cámara exprese su reconocimiento a la labor del joven Ian Galo Lezcano, conocido como Ian Moche, por su labor desarrollada como "activista del autismo".

Ian recientemente fue declarado Personalidad Destacada de la Provincia de Buenos Aires por la H. Legislatura. Y, anteriormente, fue distinguido como "Joven Promesa" por el Concejo Deliberante de La Plata.

Ian tiene 11 años y se presenta como "un niño autista que habla de autismo" en las distintas ciudades del país donde brinda sus charlas-testimonio bajo la temática "Para entender el Autismo".

Ian Galo Lescano tiene un trastorno del espectro autista (TEA). Bajo el seudónimo de Ian Moche se ha convertido en influencer y su cuenta de Instagram tiene más de 100.000 seguidores. A Ian lo diagnosticaron cuando tenía tres años y su madre reconoce que encontrar el testimonio de un niño como Ian en las redes sociales habría sido muy útil para entender lo que estaba pasando.

La cuenta de Ian (@ianmoche) está gestionada por su madre e incluye vídeos en los que él mismo habla sobre su trastorno e informa de cómo es su vida. El objetivo final es mostrar que tener autismo no es nada malo.

De esta manera, la historia de Ian es uno de los muchos perfiles en redes sociales creados por personas con autismo que se convierten en activistas con el objetivo de crear conciencia social y ofrecer una visión cercana y personal del autismo.

"Las personas con discapacidad no tienen el problema, es la sociedad que no nos acepta porque nos ve diferentes", asegura Ian, que desde su remera azul con la inscripción "hablemos de autismo" hace una declaración de principios. En poco tiempo logró que empresas como Disney lo hayan llamado para que evalúe las obras musicales adaptadas y lo contactaron desde México para invitarlo a dar conferencias. Más allá de las pantallas, el activista estudia cuatro idiomas, es fanático del anime, le fascina Corea y las charlas TEDx. Su mayor inspiración, su referente, es la activista medioambiental sueca Greta Thunberg.

Es un niño libre. Corre. Salta. Y se presenta con un fuerte abrazo: "Yo soy Ian, y estoy acá para contarles mi historia, quiero que el mundo sea realmente inclusivo", comenta. No para de soñar, juega entre papas fritas y milanesas sin gluten que son sus preferidas. Es su día, su tarde, su vida. En pocas palabras, es protagonista de

una revolución que recién empieza, y que va desde la virtualidad hasta los reclamos hacia el sistema educativo.

Su mamá Marlene es profesora de actuación y se apoyó en la docencia para impulsar las escuelas inclusivas y -en sus palabras- "educar" a aquellas personas que excluían a su hijo. Es el amor de una madre, que abraza y protege, lo que está detrás de todo el movimiento. Moche toma clases de comedia musical en un instituto que, a pesar de no estar adaptado, comprende los requerimientos que el joven solicita; por ejemplo cambiar los aplausos por manos levantadas, evitar la contaminación sonora (trabajar desde el silencio), y darle su propio tiempo de desarrollo sin presiones, entre otras cosas.

La segunda herramienta que utiliza son los caballos. Desde que Ian cumplió los 6 años asiste de forma gratuita al centro Alma Mía Equinoterapia. "El primer año solo caminó al lado del animal, el segundo año se subió, y recién en el tercer año se animó a cabalgar. Mira la sonrisa que tiene en la foto, mi hijo ama los animales", dice su madre al enseñar un álbum familiar.

Ian tenía un sueño. Desde los 5 años decía que iba a ser influencer. A su manera, lo logró con la producción de "la vida de Ian". Una serie de videos que buscan la inclusión de personas neurodivergentes a través de la experiencia. "Hoy vamos a hablar de la sobrecarga sensorial", dice en un video que acompaña con un globo. Innovó completamente la forma de expresar lo que vive y utilizó los recursos disponibles de la dramaturgia.

"Todos somos neurodiversos", explica el psicólogo Matias Cadaviera, que lo acompaña en su desarrollo. "La neurodivergencia habla de un cerebro que funciona distinto. El diagnóstico es para diseñar apoyos, no para ponerte muletas donde no las necesitas. En la sociedad tenemos preconceptos formulados con lo que vimos en televisión o escuchamos, de ahí formamos un arquetipo que es una barrera que hay que derribar. Lo típico es atípico, por eso hay que visibilizar, y por supuesto: la convivencia en diversidad es posible", agrega el especialista.

En todas sus señales están los mensajes más profundos de su mente: "¿Vos tenes un perro?", pregunta el activista. "¿Vos sabes cuando tu perro quiere comer o jugar?. Entonces: ¿Por qué no entenderías a un autista no hablante?", repregunta. Su respuesta: "La comunicación es más que palabras. Eso lo escuche en una charla

Ian, además de soñar con ser el influencer del año, quiere ser actor en una obra adaptada para personas con autismo e interpretada por un elenco completamente de actores con su misma condición. Como si fuese poco, desde sus dibujos manifiesta querer cambiar el mundo con una plaza inclusiva y espacios silenciosos.

Una voz que no es suya, pero sí de un seguidor, le susurró: "Vos no me vas a poder cambiar, yo ya estoy grande, el autismo es una forma diferente de ver y percibir el mundo, esto nos define como personas y es una parte fundamental de nuestra identidad que no se puede cambiar". Ahora se entiende: las personas con autismo no van a ser cambiadas, sino que desde la sociedad tenemos que cambiar los criterios de inclusión.

"La sociedad nos obliga a seguir las pautas sin entender que no hay una sola regla, cada uno lo percibe como puede", afirma el activista.

"Nos sorprende la cantidad de gente que nos escribe y nos cuenta que gracias a los videos de Ian pudieron entender a sus hijos o ayudar a una familia. Eso es lo más lindo. Ian abre el camino para otros niños y niñas con autismo para que puedan tener una mejor calidad de vida", precisa Marlen, la mamá de Ian.

Por todo lo expuesto, agradezco a mis pares su voto positivo para con el presente proyecto.

MICAELA MORAN
DIPUTADA NACIONAL